

“Ojo” a deuda de corto plazo

Gobiernos de los estados, bajo la lupa de Banxico

CIUDAD DE MÉXICO (El Universal).— Si bien la mayor proporción de la deuda de los gobiernos subnacionales está documentada a un mayor horizonte, destaca el dinamismo que ha mostrado la de corto plazo en los últimos trimestres, señaló el Banco de México (Banxico).

Lo anterior podría estar indicando un incremento en las necesidades de liquidez derivado de la disminución relativa en los ingresos por participaciones federales.

Se han registrado movimientos a la baja en las calificaciones crediticias de algunos gobiernos subnacionales, con lo cual se podrían generar potenciales presiones sobre el costo del financiamiento para los estados.

En un análisis, elaborado por Banxico, se destaca que las instituciones de crédito privadas se mantienen como la principal fuente de financiamiento para las entidades federativas, en tanto que la participación de la banca de desarrollo continúa con su tendencia al alza.

Endeudamiento

De acuerdo con la información del sistema de alertas de endeudamiento de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) al primer trimestre de 2021, los gobiernos estatales de 26 entidades federativas mantenían niveles de endeudamiento sostenibles o en verde, mismo número que había en el cuarto trimestre de 2020.

Adicionalmente, cinco gobiernos estatales se encuentran en observación o en amarillo del semáforo de endeudamiento, lo que representa una entidad más respecto de lo registrado en el primer trimestre de 2020, y ninguna entidad reporta endeudamiento elevado según este indicador, es decir, que todavía no se han prendido las luces rojas.

No obstante, la disminución en las participaciones y, en algunos casos, en sus calificaciones crediticias, en general los gobiernos estatales mantienen niveles de deuda en condiciones sostenibles, puntualizó.

Datos de la SHCP a marzo del presente año muestran que el saldo de la deuda total de las entidades federativas se colocó en 630 mil 722 millones de pesos frente a los 637 mil 274 millones en que se encontraba al cierre de 2020.

En tanto que, al primer trimestre de 2021, recibieron participaciones federales por 344 mil 718 millones de pesos, una reducción de 2.2% en términos reales en comparación con igual periodo del año pasado.

El análisis de Banxico recordó que en septiembre de 2020 se instrumentó un vehículo de financiamiento bancario garantizado con los recursos del Fondo de Estabilización de Ingresos para las Entidades Federativas (Feief), el cual ha servido para compensar en parte la caída en los recursos presupuestarios de los gobiernos subnacionales.

El director general senior de Finanzas Públicas y Deuda Soberana en HR Ratings, Ricardo Gallegos, recordó el riesgo de calidad crediticia de los gobiernos subnacionales relacionada con la etapa de cambio con las elecciones intermedias.

Lo anterior debido a que la Ley de Disciplina de las Entidades Financieras obliga a pagar los créditos de corto plazo antes de que dejen el gobierno.

Estableció que si bien el cierre de las administraciones puede ser más terso o ríspido en cada caso, en esta ocasión hay avances en el pago de los créditos de menor vencimiento.

“De los estados que están por cambiar de administración encontramos que prácticamente todos tienen un buen avance de pago de créditos de corto plazo y algunos están por liquidar”, destacó. Lo anterior porque la ley indica que deben liquidar esa deuda tres meses antes de que termine su periodo.

De un vistazo

Señal positiva

“Vemos una señal positiva en términos de los estados, y un buen ritmo de pago de créditos de corto plazo porque a ninguna entidad le gustaría recibir una administración con un impago encima”, ponderó Banxico.

Gasto reorientado

El año pasado muchas entidades frenaron el gasto de inversión para reorientarlo a salud por la pandemia o hicieron ajustes, lo que generó estrés en las finanzas estatales.

Punta de lanza

Algunas se recuperarán más que otras, y serán las que llevarán la punta de lanza en 2021 y 2022 en su contribución nacional por su actividad manufacturera e industrial como efecto del empuje del principal socio comercial, consideró.